



IFAD
INTERNATIONAL
FUND FOR
AGRICULTURAL
DEVELOPMENT

FIDA
FONDS
INTERNATIONAL
DE DÉVELOPPEMENT
AGRICOLE

FIDA
FONDO
INTERNACIONAL
DE DESARROLLO
AGRÍCOLA

IFAD
الصندوق
الدولي للتنمية
الزراعية

25° PERÍODO DE SESIONES DEL CONSEJO DE GOBERNADORES

FINANCIACIÓN DEL DESARROLLO: LA DIMENSIÓN RURAL
RESUMEN DEL PRESIDENTE

Distinguidos Gobernadores:

El Consejo de Gobernadores ha mantenido un intercambio de ideas extremadamente rico y profundo sobre el tema “Financiación del desarrollo: la dimensión rural”. El punto de partida del debate fueron los objetivos de la Cumbre del Milenio, en especial el objetivo de reducir la pobreza a la mitad para el año 2015. Los Gobernadores se mostraron de acuerdo en que la Conferencia Internacional de las Naciones Unidas sobre la Financiación para el Desarrollo representa una importante oportunidad de convertir esta visión en realidad.

Los Gobernadores han tomado nota de que para lograr ese objetivo hay que acelerar sustancialmente el ritmo actual de reducción de la pobreza. Tomando nota además de que la gran mayoría de la población pobre vive en zonas rurales en las que la agricultura y las actividades conexas son el principal medio de subsistencia, los Gobernadores han subrayado también la importancia de aumentar la tasa de desarrollo rural y agrícola. Este objetivo es fundamental para acelerar las tasas generales de crecimiento nacional y crear las condiciones para que la población rural pobre pueda abrirse paso y salir de la pobreza. Un Gobernador subrayó “el carácter fundamental que adquiere el desarrollo agrícola si se quiere aliviar la pobreza de los ciudadanos más desprovistos del mundo, la mayoría de los cuales vive en zonas rurales”.

A este respecto, nuestro invitado de honor, el Excmo. Sr. Presidente Obasanjo, destacó que “La reducción de la pobreza rural ha de seguir siendo el eje central de la agenda mundial del desarrollo”.

Los Gobernadores también tomaron nota de la rapidez con que ha disminuido la asistencia externa al desarrollo rural a lo largo del último decenio, que ha venido acompañada de reducciones sustanciales de los recursos asignados a escala interna al sector rural. Una vez más podemos citar al Presidente Obasanjo: “Cabe preguntarse qué ha sucedido, en qué nos hemos equivocado y qué medidas hay que adoptar para corregir la situación”. El Presidente Obasanjo manifestó también su esperanza de que el Consejo encuentre en sus debates las respuestas correctas a estas preguntas y muestre el camino a seguir, especialmente en el marco de la Conferencia sobre la Financiación para el Desarrollo.

El diálogo interactivo que hemos mantenido ha permitido llegar a importantes conclusiones sobre esta cuestión crucial. El Embajador Jacoby, que se encargó de situar en un contexto general el proceso de financiación del desarrollo, observó que el documento resultante, el Consenso de Monterrey, que ha sido preparado para la Conferencia, puede ser utilizado como plataforma básica. La iniciativa política de los Jefes de Estado y de Gobierno en Monterrey representará la oportunidad de hacer progresar esta plataforma básica. Muchos Gobernadores observaron que en el Consenso de Monterrey se hacían pocas referencias al desarrollo rural, la agricultura o la pobreza rural. A este respecto, como subrayó otro especialista, el Sr. Sartaj Aziz, es importante que los Jefes de Estado y de Gobierno y los Ministros presentes en Monterrey reflexionen sobre la dimensión rural de la financiación para el desarrollo en los discursos que pronuncien en la Conferencia.

Los otros especialistas, el Sr. Robert Bissio y la Sra. Maggi Kigozi, expusieron ideas importantes sobre formas concretas de intensificar la reducción de la pobreza mediante la implicación de la población pobre a escala comunal. Ambos subrayaron el papel que pueden desempeñar los sistemas de microfinanciación y financiación rural en la movilización de recursos que permitan ayudar a los pobres. El Sr. Bissio subrayó también que son imprescindibles la rendición de cuentas y la vigilancia del cumplimiento de las decisiones adoptadas en las conferencias internacionales. Los Gobernadores acogieron con especial interés el firme tono de esperanza y optimismo con el que la Sra. Kigozi subrayó que la pobreza puede ser erradicada como ya se ha hecho en su propio país, Uganda, donde en los últimos 10 años ha sido reducida del 56% al 35%. Esta afirmación es tanto más alentadora si se tiene en cuenta la experiencia de la oradora en actividades sobre el terreno dedicadas a huérfanos del SIDA, que seguramente figuran entre los más pobres de los pobres.

Durante el debate, algunos Gobernadores subrayaron la necesidad de que se hagan nuevos esfuerzos en Monterrey por mejorar el nivel de la asistencia oficial al desarrollo (AOD). Algunos Gobernadores mencionaron la importancia del SIDA y otras enfermedades, especialmente en África, y la necesidad de ampliar los servicios de educación, sobre todo los dirigidos a las jóvenes. Al mismo tiempo, subrayaron la necesidad de mejorar el equilibrio entre la inversión en sectores sociales y recursos destinados a la agricultura, por un lado, y en otros sectores productivos que determinan el nivel de vida de la población rural pobre, por el otro. En este contexto, algunos Gobernadores instaron a los países que estén en condiciones de hacerlo a que detallan en Monterrey cómo pretenden avanzar hacia el cumplimiento del objetivo convenido internacionalmente con respecto a la AOD, indicando también los plazos para hacerlo.

Los Gobernadores también destacaron la importancia de la coherencia entre las políticas de desarrollo, las políticas de comercio y las políticas sistémicas para establecer un entorno internacional que permita lograr el objetivo de reducción de la pobreza fijado en la Cumbre del Milenio. De ese modo se complementaría e impulsaría el esfuerzo de los gobiernos nacionales por reducir rápidamente la pobreza y en favor del desarrollo.

A este respecto, muchos Gobernadores subrayaron la necesidad de que los mercados sean transparentes y accesibles, en especial para las exportaciones agrícolas y textiles de los países en desarrollo. Algunos Gobernadores subrayaron los efectos de las subvenciones a la exportación y otras subvenciones agrícolas de los países desarrollados que, al representar actualmente un múltiplo de la AOD total, impiden que los productores de los países en desarrollo operen en condiciones de igualdad. Por eso, pidieron reformas urgentes al respecto, de acuerdo con lo previsto en la nueva ronda comercial lanzada recientemente en Doha.

Los Gobernadores destacaron la importancia de la inversión privada, incluida la inversión extranjera directa, para la agricultura y el desarrollo rural y observaron que la existencia de mercados internacionales más accesibles, sumada a una mayor asistencia al desarrollo, ayudaría a crear las condiciones para que los países en desarrollo pobres puedan atraer inversiones extranjeras directas para el desarrollo agrícola.

Otra cuestión importante sobre la que llamaron la atención los Gobernadores fue la de la carga de la deuda para los países en desarrollo. Aunque alabaron los resultados de la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados (PPME), señalaron que era importante intensificar tales esfuerzos para conseguir que la carga sea realmente sostenible.

Por último, los Gobernadores pusieron de manifiesto la trascendencia e importancia del FIDA para la reducción de la pobreza rural y el cumplimiento de los objetivos de la Cumbre del Milenio con respecto a la pobreza. Se señaló que “el FIDA, gracias a la atención singular que presta a la pobreza rural, es única entre las instituciones internacionales y está pues en buenas condiciones para desempeñar un papel importante en esta empresa”. En efecto, el Presidente Obasanjo sugirió que se creara una coalición mundial, dirigida por el FIDA, en la que participaran todos los interesados en combatir la pobreza rural.

Distinguidos Gobernadores:

Creo que hemos mantenido un debate importante y fructífero sobre las tendencias actuales que influyen, limitándolos, en el desarrollo agrícola y rural y en la tasa de reducción de la pobreza. Los resultados a que se llegó en el debate muestran el camino a seguir. Permítanme manifestar mi propia esperanza de que los Jefes de las Delegaciones presentes en la Conferencia de Monterrey no dejen de incorporar claras referencias a la importancia de la reducción de la pobreza rural y al carácter imperativo de que se preste un mayor apoyo, se atribuya una mayor prioridad y se asignen mayores recursos al desarrollo agrícola y rural para lograr los objetivos de la Cumbre del Milenio.